

# ¿Dónde pones la mira?

Pastor Eddie Ildefonso

Escuche un testimonio de un hermano que fue compartido hace un corto tiempo atrás y que sucedió en su trabajo. Resulta ser que ocurrió un incidente y cuando se comenzó la investigación, varios de los testigos dieron diferentes descripciones del delincuente. Unos decían que era alto, otros que era bajo; unos que tenía un bigote, otros no podían contestar si o no. En si las descripciones variaban. Pero esto sucedido en realidad no es una cosa muy fuera de lo común. No es fuera de lo común porque todos aquí, si no estamos entrenados de otra manera, nos fijamos en unas cosas y se nos escapan otras. Es muy similar a cuando se reúne un grupo de personas, y un mensaje es dado a una persona para que esa persona se encargue de decírselo a los demás. El problema esta en que cuando el mensaje finalmente llega a la ultima persona, el mensaje original ha sido distorsionado y casi no iguala a lo que se dijo originalmente. Esto es debido a que nosotros escuchamos e interpretamos las cosas a nuestra manera. Es por eso que quiero hablarles de esto mismo en el día de hoy. Hoy estaremos analizando unos pasajes de la Palabra que nos hará reflexionar en donde fijamos nuestra mira, y que bien escuchamos lo que Dios nos dice. Pasemos ahora a la Palabra de Dios.



**Mateo 16:21-23** - *Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.<sup>22</sup> Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvénirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.<sup>23</sup> Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropezoso, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.*

Como siempre digo, para tener un mayor entendimiento del mensaje que Dios tiene para nosotros, será necesario que hagamos un breve repaso de historia. En este punto de la historia Jesús llevaba aproximadamente dos años con los discípulos. Y durante este tiempo Jesús había hecho numerosos milagros, algo que queda bien reflejado en **Mateo 15:30-31** cuando leemos "*Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó;<sup>31</sup> de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.*" Así que ellos habían presenciado todas estas cosas, ellos sabían muy bien quien Él era. Jesús se les había revelado a través de los milagros, pero más importante aun, Jesús se les había revelado a través de sus enseñanzas. Es más, el mismo Pedro unos versículos antes fue quien contesto la pregunta de Jesús correctamente como vemos en **Mateo 16:13-16**

cuando leemos **“Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? <sup>14</sup> Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. <sup>15</sup> El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? <sup>16</sup> Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”** Así que vemos que Pedro le reconoció correctamente como el Hijo de Dios, en otras palabras como el Mesías que este pueblo judío estaba esperando. Pero esto por supuesto no fue la reacción de todos, ya que Jesús sufrió el rechazo total de los líderes religiosos y del pueblo, algo que podemos encontrar bien reflejado en **Juan 1:11** cuando leemos **"A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron."** Manteniendo estas cosas en mente, continuemos ahora con nuestro estudio de hoy.

Cuando leemos detenidamente estos versículos encontramos que en esta ocasión Jesús les revela a sus discípulos el propósito de Dios. Fíjense bien como nos dice la Palabra cuando leemos **“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.”** Aquí Jesús les dejó saber que Él había venido al mundo con un propósito. Jesús les dejó saber que Él había venido a este mundo para cumplir con la voluntad del Padre, como encontramos que Él nos dice en **Juan 5:30** cuando leemos **"No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre."**

¿Con qué propósito envió el Padre a Jesús? Jesús fue enviado a este mundo lleno de maldad para liberar a la humanidad de las manos de Satanás. Fíjense bien como lo dijo Pablo en **Gálatas 1:4** cuando leemos **"el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre."** Jesús no vino por venir, Él vino para combatir al enemigo. Él no vino para complacer a la muchedumbre, ya que esto hubiese sido fácil de hacer. Él vino a combatir los poderes de las tinieblas. Pero todo esto es algo que ellos evidentemente no lograron entender completamente. Ahora bien ¿por qué les he dicho todo esto? La razón por la que se los he dicho es para que nos demos cuenta que Dios tiene un propósito con nuestra vida. Dile al hermano que tienes a tu lado, Dios tiene un propósito con tu vida. Dios tiene un propósito con todo lo que sucede. El propósito de Dios en ocasiones no es fácil de distinguir, y en numerosas ocasiones es difícil entender, pero no obstante esto, Dios tiene un propósito con tu vida. Dios desea que sepas que Él no te ha abandonado, y que Él está al lado de toda persona fiel. Dios tiene un propósito en tu vida y desea revelártelo.

Aunque el propósito de Dios en ocasiones se nos hace difícil de comprender, algo que Él nos dice claramente en **Isaías 55:8-9** cuando leemos **"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. <sup>9</sup> Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos."** Debemos saber que el propósito de Dios para con nosotros siempre es perfecto. El propósito de Dios aunque en ocasiones difícil de entender, siempre tiene lo mejor en mente con nuestro futuro. Fíjense bien

como Él nos dice en **Jeremías 29:11** cuando leemos "*Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*" Pero no obstante lo difícil que se nos haga entender, y no obstante lo difícil que sea aceptarlo, sabemos que todo lo que nos sucede obra para nuestro bienestar. Fíjense bien como lo dijo Pablo en **Romanos 8:28** cuando leemos "*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*" Dile al hermano que tienes a tu lado, Dios desea lo mejor para ti.

El problema que existe es que con frecuencia muchos no ven el propósito de Dios, aun cuando es revelado claramente. Muchos no ven el propósito de Dios aun cuando se les presenta de forma directa, y la razón por esto es porque su mirada no esta en las cosas de Dios, sino en las cosas de este mundo. Esto fue exactamente lo que sucedió en este instante. Aunque los discípulos habían caminado con Jesús todo este tiempo. Aunque habían presenciado las señales y milagros. Aunque habían escuchado sus enseñanzas directamente de Su boca, ellos no lograron a entender lo que Él les estaba diciendo en esta ocasión. Esto es algo que queda muy evidente en la respuesta de Pedro aquí cuando leemos "*Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.*" Preguntémosnos ahora, ¿dónde estaríamos nosotros hoy si Jesús hubiese hecho esto? Demás esta decir que no estuviéramos aquí, ya que Jesús no hubiese cumplido con el propósito de Dios, y no hubiésemos obtenido la salvación. Pero esa no es la pregunta que nos debemos hacer. La pregunta que nos debemos hacer es ¿por qué dijo esto Pedro? La realidad es que Pedro lo dijo porque él amaba a Jesús. Pedro, al igual que los otros discípulos amaban a Jesús y no deseaba que nada malo le sucediera, pero la realidad también es que sin ese sacrificio perfecto, la humanidad nunca hubiera recibido la oportunidad de la salvación. Pedro contesto de esta manera porque él no tomo el tiempo de reflexionar en lo que Jesús les acababa de decir. Pedro contesto de esta manera porque él no pensó en las consecuencias que su respuesta implicaba. Pedro contesto de esta manera porque su mira no estaba en las cosas de Dios en ese momento, su mira estaba en lo terrenal. La mira de Pedro al escuchar esto dejo de enfocar a Dios y Su propósito, y se enfoco en él y sus sentimientos. Esto es algo que se ve con frecuencia dentro del pueblo de Dios. Vemos como muchos quitan su mira de las cosas de Dios, y se enfocan solo en lo terrenal, se enfocan en lo no duradero, y a consecuencia caen enredados en la trampa del pecado. Hermanos, y quiero que sepan que nuestro enemigo usara cualquier cosa, y cualquier momento para hacer caer al creyente.

Quiero que nos fijemos muy bien que en este caso Satanás uso el amor de Pedro y los discípulos para tentar a Jesús. Hagamos ahora un breve recuento de historia nuevamente, pensemos en el principio del ministerio de Jesús. Como todos sabemos cuando Jesús estaba a punto de iniciar su ministerio, Él fue llevado al desierto para ser tentado. Esto es algo que encontramos en **Mateo 4:1** cuando leemos "*Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.*" Fue aquí en este lugar que Satanás tentó a Jesús diciéndole que podía tener cosas gloriosas y que no tenía que morir. Satanás le ofreció todos los reinos de la tierra si solamente Él le alabara, en otras palabras, Satanás tentó a Jesús a que quitara Su mira de las cosas de Dios, y enfocara su

mirada en lo terrenal. Satanás le ofreció todo lo que quisiera si solamente dejaba de cumplir con el propósito de Dios. ¿Por qué les he dicho todo esto? Se los he dicho porque cuando comparamos lo que sucedió en ese entonces con lo que está sucediendo aquí en estos versículos, pronto nos damos cuenta que no existe mucha diferencia. Digo esto porque aquí en esta declaración de Pedro, Jesús estaba escuchando básicamente el mismo mensaje que había recibido en el desierto, pero esta vez estaba saliendo de la boca de Pedro. Nuestro enemigo usó el amor de Pedro para tentar nuevamente a Jesús, y quiero que sepan que el diablo usará la misma estrategia con nosotros. Satanás explotará el amor que sentimos por nuestros cónyuges, familiares y amistades para tratar de separarnos de la presencia, y propósito de Dios.

Jesús supo inmediatamente que no era Pedro diciendo estas cosas, sino que Satanás había puesto este pensamiento en su cabeza. Esto es algo que queda extremadamente claro en la respuesta de Jesús cuando leemos ***“Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.”*** Quizás algunos piensen que estas palabras de Jesús fueron un poco fuertes. Quizás algunos piensen que Jesús fue un poco rudo con Pedro, pero hermanos, Jesús aquí no le hablaba a Pedro, Jesús aquí le hablaba a esos demonios que rodeaban a Pedro y que habían influenciado su pensamiento. Jesús aquí reprendió a ese demonio mentiroso con la autoridad que el Padre le había entregado, como encontramos en **Filipenses 2:9-11** que nos dice ***“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,<sup>10</sup> para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;<sup>11</sup> y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”*** Jesús reprendió a ese demonio mentiroso y esto mismo es lo que todos nosotros tenemos que aprender a hacer. Jesús nos delegó esta autoridad, Jesús nos dio la potestad de echar fuera a ese demonio mentiroso de nuestra vida. Tenemos autoridad para hacerle huir de nuestros hogares. Fíjense bien como Él nos dice en **Lucas 10:19** cuando leemos ***“He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.”*** Mantengamos este versículo en mente en nuestro diario vivir, porque es bien importante que tengamos presente que se nos ha dado potestad de oír serpientes y escorpiones. ¿Cuántos conocen serpientes y escorpiones en sus trabajos, en la familia, o entre sus vecinos? Pues es necesario que sepamos que tenemos autoridad de lo alto para reprenderlos, atarlos y echarlos fuera de nuestra vida en el nombre de Jesús. ¿Por qué les digo esto?

Hermanos les digo esto porque si no ejercemos la autoridad que Dios nos ha dado. Si no ejercemos la autoridad que Jesús nos ha delegado, entonces tarde o temprano seremos influenciados por los poderes de las tinieblas. Fíjense bien que como Jesús le dijo a Pedro, le dijo ***“Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo.”*** Reprende a ese demonio mentiroso de tu vida. Reprende, ata, y hecha fuera a ese demonio mentiroso de tu hogar. La Palabra de Dios nos dice que tenemos autoridad para hacerlo, fíjense bien como nos dice **Mateo 18:18** ***“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.”*** Dile a ese demonio mentiroso, te ato, te reprendo, y te hecho fuera de mi vida. Demonio mentiroso, te ato, te reprendo y te hecho fuera de mi hogar. Reprende, ata, y hecha fuera,

a ese demonio mentiroso. Échalo fuera de tu vida, y desata las bendiciones de Dios sobre tu vida y hogar. Recuerda que cuando desatas el poder de Dios no existe nada que te pueda hacer daño. Las pruebas pueden ser fuertes y difíciles. Los ataques del enemigo pueden aparentar invencibles o insuperables, pero recuerda que promesa de Dios tiene todo aquel que se mantiene fiel. Recuerda que Él te dice como encontramos en **Isaías 54:17** cuando leemos "*Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová.*" Esto es promesa de Dios, y Dios siempre cumple Su Palabra. Dile al hermano que tienes a tu lado, "Ninguna arma forjada contra ti prosperará." No prosperara porque Dios es fiel. Escucha hoy que Él te dice "*Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*"

**Para concluir.** Como hemos podido aprender aquí, Pedro no alcanzo ver el propósito de Dios en esta situación, porque él quito su vista de las cosas de Dios. Ciertamente lo que Jesús les había anunciado no era nada bueno. Pero no era nada bueno solo si se miraba desde el punto de vista humano, y no desde el punto de vista de Dios. Fíjense bien como dice **Salmos 112:7** "*No tendrá temor de malas noticias; Su corazón está firme, confiado en Jehová.*" Como les dije al inicio, la voluntad de Dios en ocasiones se nos hace difícil entender. La voluntad de Dios no siempre es revelada al instante como muchos de nosotros quisiéramos, pero si es perfecta en todo sentido. Es por eso que todos aquí debemos buscarla en todo momento. Esto es algo que solo podemos lograr cuando escuchamos con atención, y cuando mantenemos nuestra mirada en el reino de Dios. No podemos permitir que el diablo nos mienta, nos ciegue, y nos aleje de Su presencia. Tenemos que confiar que Dios suplirá nuestras necesidades. Tenemos que confiar en que Él aclarara nuestros pensamientos o preocupaciones. Fíjense bien como dice **Isaías 26:4** "*Confíad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos.*" Tenemos que reprender a ese demonio mentiroso de nuestra vida, con la autoridad que Jesús nos ha delegado. Tenemos que reprender a ese demonio mentiroso que busca cegarnos al propósito y voluntad de Dios. El propósito de Dios en ocasiones es difícil de entender, pero recordemos que Dios merece nuestra confianza. Él merece nuestra confianza absoluta en toda situación. Fíjense como lo dijo el profeta en **Jeremías 17:7-8** cuando leemos "*Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová.*"<sup>8</sup> *Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.*"